



SEGURIDAD EN EL TRASLADO DE LA EMPRESA

TRAVAIL ET SÉCURITÉ - Francia

Un traslado constituye una etapa destacada en la vida de una empresa, así como en la vida de sus empleados.

La novedad, los cambios de prácticas y orientaciones que implica, crean una aprehensión legítima, vivida diferentemente por cada persona que puede desembocar en riesgos físicos y debe **prepararse minuciosamente** para que se desarrolle en buenas condiciones.

La dimensión humana debe tenerse en cuenta muy pronto en un proyecto de traslado. Por eso, cada vez más, las empresas que van a realizar un traslado recurren a gabinetes especializados en ingeniería inmobiliaria y gestión de proyectos que tienen una valiosa experiencia al respecto.

Un proyecto comienza por la **definición clara de las necesidades del cliente**, y hay que imbuirse en la cultura de la empresa para realizar la programación, dónde se analiza la organización de la empresa, sus métodos de trabajo, sus flujos, la tipología de sus efectivos, e identificar también las demoras y los factores de resistencia al cambio.

Tal análisis pone de relieve rápidamente las disfunciones y revela los comportamientos humanos; generalmente en torno a un 10% del personal es entusiasta del traslado, mientras que el resto permanece a la expectativa.

*Es la ocasión de volver a **revisar completamente las prácticas de trabajo**. Si se realiza con suficiente tiempo, se puede congregar a todos los miembros alrededor de un proyecto común, con el que van a comprometerse y, de este modo, sentirse más implicados en su empresa.*

*Por el contrario, un traslado fallido se paga **"al contado"** ya que se produce desmotivación, pérdida de confianza, absentismo, dimisiones o, incluso, una pérdida de productividad.*

*Es tan esencial diseñar espacios funcionales y ergonómicos, como decisivo desarrollar un **plan de comunicación completo** basado en principios de pedagogía y transparencia.*

Se establecen distintas herramientas como cartas internas o sitios de red interna (intranet) que informan regularmente de los avances y desarrollo de los acontecimientos, visitas a los futuros locales, grupos de trabajo, organización de votaciones para elegir mobiliario o prestaciones futuras del edificio. Estas operaciones, definen el futuro traslado y favorecen la adhesión de cada uno al proyecto.

Cuando la percepción inicial del traslado resulta negativa, es necesario desactivar las ideas preconcebidas, acallar los rumores infundados, desdramatizar el acontecimiento.

El hecho de que un gabinete externo intervenga, puede facilitar el diálogo porque lo presentan sin ocultar los inconvenientes y los problemas, y sin exagerar los activos.

*Uno de los principales frenos a la aceptación de un proyecto de traslado es el **aumento de las distancias** y la prolongación del **tiempo de trayecto al trabajo**. Pueden considerarse distintas soluciones como: favorecer el empleo de transportes en común, instaurar un sistema de lanzaderas, o prever un aparcamiento de fácil acceso, etc.*

En algunos casos puede pensarse en ayudas materiales y financieras para incitar al traslado. Cuando el hecho de cambiar de barrio o municipio se percibe mal, porque implica una "pérdida de ambiente" (menos comercios o servicios de proximidad), puede ser compensado con nuevos equipamientos inexistentes en los anteriores locales (guardería, restaurante de empresa, etc.).

Por otra parte, no deben ocultarse los **riesgos físicos** para los trabajadores. Cada fase



como acondicionamiento, manutención, obstrucción de pasillos, transporte, etc. puede presentar sus propios peligros.

El principal riesgo reside en el **embalaje de los documentos**, las cajas de cartón de 50 x 50 cm pueden pesar 20 kg una vez rellenas de papel. Tales cargas pueden causar lumbalgias u otros bloqueos de la espalda cuando se manipulan mal. Eso exige también, una buena preparación y la intervención de transportistas con experiencia en este tipo de operaciones. Otra fuente de riesgos físicos reside en la interferencia de varias actividades sobre un mismo lugar.

Una visita a los nuevos locales no se improvisa, por eso resulta una mala idea que los empleados la realicen cuando diferentes gremios están trabajando en el edificio.

Incluso se desaconseja incitar a los empleados a recuperar los muebles que ya no se utilizarán para evitar que sufran posibles lesiones.

Quando un traslado se organiza bien, no tiene por qué haber riesgos adicionales a los del funcionamiento cotidiano. La fase efectiva de traslado debe causar **la menor pérdida de actividad y perturbación posible en el buen funcionamiento de la empresa.**

Por lo tanto, se debe desarrollar en un tiempo relativamente corto, a menudo durante un fin de semana, y en ausencia de los trabajadores.

Pero una vez realizado el traslado no se ha terminado todo. La primera impresión en los nuevos locales es decisiva, por lo que se aconseja realizar, el primer día, una recepción personalizada de los colaboradores en la que los jefes acompañarán a cada uno hasta su nuevo puesto de trabajo, y se les entregará un cuaderno de recepción.

Como se ha mencionado anteriormente, los traslados de empresa requieren conocimientos técnicos diferentes de los de un traslado clásico. Por lo tanto, son los encargados de mudanzas titulados los que realizan este tipo de operaciones.

*Desde el punto de vista de la empresa encargada de la mudanza, los principales riesgos son las **mantenencias manuales y mecánicas y los accidentes en ruta.***

La gran mayoría de los vehículos utilizados en la actualidad para traslados disponen de dispositivo de frenado ABS, airbags, climatización, etc.

En el marco de los traslados administrativos, los objetos manipulados son mayoritariamente cajas de cartón y aparatos de ofimática.

Los traslados industriales, implican el desplazamiento de herramientas de producción que pueden ser de gran volumen y muy pesadas (de 1 a 150 toneladas). Los riesgos se sitúan en el medio ambiente de trabajo, debido a la utilización de grandes máquinas (grúas auxiliares, carretillas elevadoras, montacargas, plataformas elevadoras, etc.).

Ningún eventual trabaja en los traslados industriales, por eso la tasa de frecuencia de accidentes laborales es mayor en los traslados administrativos, pero por contra la gravedad es menor que en los traslados industriales.

En el año 2004, en esta actividad, que contaba con 15.691 trabajadores, se contabiliza-

ron un fallecimiento y 2.218 accidentes laborales con baja, debidos principalmente a caídas de altura, caídas al mismo nivel y manipulación de objetos.

Las principales lesiones registradas fueron **dolores de espalda, lumbalgias, contusiones y heridas** de diversa consideración, principalmente en los miembros inferiores.

Para prevenir lo más eficazmente posible estos riesgos, los transportistas **reciben formación** sobre gestos y posturas, conducción de

distintos vehículos y manejo de máquinas.

Esta formación se realiza en dos fases: una formación inicial mínima a la que le sigue la formación continua de manejo seguro de máquinas para la obtención del Caces (Certificat d'aptitude à la conduite en sécurité). Ambas fases son obligatorias. Organismos externos autorizados renuevan dicha formación cada cinco años.

Cuanto mejor formado está el personal menores riesgos se producen, aunque el margen de progresión sigue siendo importante.